



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 14 de junio de 2023 - 25 de Sivan de 5783.

Información importante al encender las Velas de Shabat:
Encender antes de las 21:21 (18 min antes de la puesta de sol).
Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 22:32.
Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:53 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

PARASHAT HASHAVUA

שְׁלַח - SHLAJ en la diáspora

קְרָה - KORAJ en Israel

Números 13:1-15:41

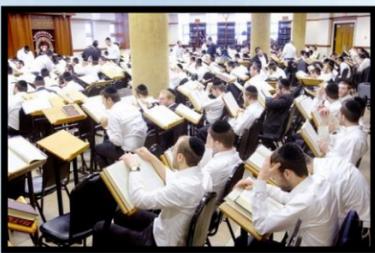


La Parashá, como todos sabemos, nos recuerda un capítulo histórico de graves consecuencias, que seguimos sufriendo hasta nuestros días.

Después de 40 días, los espías que fueron a investigar la Tierra Prometida regresaron; diez de ellos reportaron que sí era una tierra de la que mana leche y miel, pero que se comía a sus habitantes (Bamidbar 13:27). Los otros dos espías, Kalev y Yehoshúa dijeron: "La tierra a la que fuimos es muy buena, muy buena" (Bamidbar 14:7).

Todo Yehudí está muy orgulloso de nuestra Tierra Santa y cada uno de nosotros soñamos con tener el mérito de vivir en ella algún día. Mishkenot Shimon pag 295

Transformando las palabras de la Parashá en acción



Nos dice Or Hajaim Hakadosh, Z.Tz."L., que al decir el Pasuk que la tierra es muy buena, muy buena se refiere no sólo a que es bueno su fruto, sino también a que es muy buena para vivir en ella.

Los Yehudim que vivimos en la diáspora, ¿cómo podemos tener el mérito de comer su fruto o de habitar nuestra amada Tierra, si estamos tan lejos?

La Guemará en Berajot (8a) responde esta interrogante.

Preguntaron a Rab Yojanán:

—¿Cómo es que hay ancianos en Babel? Si está escrito: "Y alargarán sus días y los días de sus hijos en la tierra que Hashem les promete", pero fuera de Israel no hay tal promesa.

La respuesta es que si alguien va temprano al Bet Hakenéset y sale ya tarde de ahí, se considera como si viviera en Israel (no necesariamente en el lugar geográfico).

Dice el Mearshá que un Bet Hakenéset tiene todos los Dinim (leyes) como la Tierra de Israel; por tanto, sí hay manera de vivir en nuestra Tierra Santa, aun en Galut (la diáspora).

Cuando una persona se consagra al loable propósito de cumplir la Torá y la estudia desde temprano hasta tarde, seguro que está viviendo en Eretz Israel. Cuentan que cuando Rab Yaakov Israel Kanievsky (el Steipler, ☺

1899-1985), Z.Tz."L., fue a conocer al Jazón Ish (Rab Abraham Yeshayahu Karelitz, 1878-1953), Z.Tz."L., para conocer a su hermana, con el noble objetivo de empezar una familia, en el primer encuentro con ella el Steipler se quedó dormido.

El Jazón Ish le preguntó qué había pasado y el Steipler le explicó:

—Yo tengo la costumbre de estudiar 36 horas corridas y después dormir las ocho horas necesarias. Calculé estudiar las horas acostumbradas y dormir en el tren a Vilna. Sin embargo, al llegar al tren, dudé si los asientos pudieran tener Shaatnez (lino y lana) y no quise exponerme a que mis ropas entraran en contacto con ellos. Por tanto, me quedé de pie estudiando y no dormí en toda la noche

"La tierra es muy buena, muy buena."

Finalmente, cuando conoció a su futura esposa, Miriam Karelitz, no resistió más y se quedó dormido en su primera cita. El Jazón Ish comentó:

—De ese sueño, muchos se despertarán en Teshuvá. Me contó Rab David Shwekey, Shelit"a, que cuando el Rab de Lublín (Rab Yehudá Meir Shapiro, 1887-1933), Z.Tz."L., visitaba Radín, el Jafetz Jaim (1838-1933), Z.Tz."L., se levantaba ante él.

Rab Meir se apenaba y en una ocasión el Jafetz Jaim lo sentó y le dijo:

—¿Tú sabes por qué me levantó por ti?

—No —le contestó—. Usted es el Gadol Hador y yo tan sólo un joven rabino. Rab Israel Meir le dijo:

—Cuando una persona estudia en este mundo una Guemará, compra un pase para entrar a un castillo espiritual de esa Masejtá en el Mundo Venidero. Hay Guemarot que se estudian mucho (Berajot, Taanit, Nidá y otras), pero hay muchas que se estudian poco (como Séder Kodashim). Desde que empezaste con el Daf Hayomí (en Guematria, 155 = LékaJ Tov), estos castillos espirituales se están llenando. Por eso me levanto por ti —le dijo el Gadol Hador.

De lo anterior —y de esta historia— deduzco lo siguiente: una persona que se dedica a la Torá es como si viviera en Israel, y no sólo eso, sino que compra un pase para un castillo espiritual en el Mundo por Venir. Por tanto, la tierra es muy buena en este mundo y también es muy buena para el Mundo Venidero. Mishkenot Shimon Pag 297



Rabí Bajyéh Ibn Pakúda de Zaragoza



Muchos comentaristas de la Torá hacen referencia a obras escritas por el Zaragozano Rabenu Bajyéh Ibn Pakuda, en este caso, un comentario sobre la Parashá de esta semana.

Leemos:

Shelaj Leja XV, 40 40 – A FIN DE QUE OS ACORDEIS (DE MI), Y CUMPLAIS TODOS MIS MANDAMIENTOS, Y SEAIS SANTOS A VUESTRO DIOS.

40 – SEAIS SANTOS A VUESTRO DIOS. Rabí Bajyéh Ibn Pakúda comenta que existen dos clases de *Mitzvót*, las primeras reveladas por la Tradición, las otras confirmadas por la inteligencia humana. Nuestros Sabios distinguen las primeras al citar [en las bendiciones] [*asher kideshánu be-mitzvotáv...*— que nos santificaste con Tus preceptos...], mientras que las otras no citan estos términos (por ejemplo el respeto hacia los padres, el ejercicio de la caridad y de la justicia, etc.).

La Toráh indica aquí el fin esencial de los Mandamientos, «la santidad». Ya hemos subrayado la importancia que la Toráh le atribuye cuando comentamos el versículo: «Seréis para Mí un Pueblo de Sacerdotes, una Nación Santa» (Exo. XIX, 6). Fuera de todas las aspiraciones de Israel, la Santidad permanece como el summum de la finalidad: ni la bondad, ni la caridad, ni la justicia, constituyen su ideal más alto. Existen cosas sagradas, animales sagrados, hombres santos, que se han convertido en tales mediante el cumplimiento de ciertas *Mitzvót* particulares, lo cual los señala como una categoría de santidad, muy superior al Humanismo corriente. Israel se define por su grado de Santidad, es este la que le confiere su condición de Pueblo Elegido por Dios (Ver Com. Lev. XIX,1).

Cuando el Israelita se envuelve en el *Talít*, se hace también santo a los ojos de Dios como los ángeles que Lo sirven (Targúm Yonatan)



Maor Hashabat: Pequeños Grandes Actos



Debemos saber, que cuando realizamos un acto bueno, aunque incluso a veces no invirtamos en él todo nuestro ser ni todo nuestro esfuerzo, D-os recuerda cada detalle, hasta el pensamiento que lo motivó, cuando llega el momento de la retribución – y esto lo hace doblemente – hasta tanto, que a veces nos parece que el pago recibido no concuerda ni es equivalente al acto realizado.

Un joven ingresó a una *leshivá* para continuar con sus estudios de Torá.

Se trataba de, como la gente suele llamar a este tipo de personalidades, «un niño consentido».

Sus cualidades – o la falta de ellas – le impedían adaptarse a las reglas de la *leshivá*, y por más que lo intentaba, no lograba encontrar su lugar. Sus padres habían hecho un gran esfuerzo para enviarlo allí, y él realmente deseaba complacerlos, pero su corazón le decía que era inútil seguir intentándolo, hasta que finalmente decidió abandonar la *leshivá*.

Ya había empacado sus cosas, y estaba a punto de irse, cuando un repentino malestar lo hizo acercarse a la enfermería. Allí le comunicaron que tenía una simple gripe, pero como tenía mucha fiebre, debería quedarse, por lo menos, dos días en reposo, para recuperarse.

Uno de los jóvenes mayores, que lo observaba desde su llegada y percibía la angustia que había en su corazón, sintió pena por él y pensó hacer algo para reconfortarlo. Quién sabe, quizás su compañero le recordaba sus propios comienzos en la *leshivá*.

Bajó a la calle, buscó un kiosco, y le compró un pastel y una bebida. Para los costos de esos tiempos, con unas pocas monedas le alcanzó.

Volvió a la *leshivá*, entró al cuarto del enfermo, y con una sonrisa amistosa le ofreció lo que había comprado para él.

La iniciativa fue aceptada por el joven con mucho aprecio. De pronto comprendió que tenía amigos allí, que alguien se había preocupado por él, y esto lo motivó a quedarse y hacer un nuevo intento por adaptarse. Durante años estudió en esta *leshivá*, alcanzando un nivel muy elevado en Torá, y convirtiéndose en un *Talmid Jajam*.

Un día, mientras hacía una pausa en su estudio, se le acercó una persona preguntándole si conocía al joven «tal y tal», necesitaba referencias de él, ya que le habían pedido a su hija para presentársela.

Se trataba del estudiante que le había comprado la torta y la bebida, y que con su actitud había cambiado su vida. Cuando escuchó su nombre, por supuesto, llenó su boca de alabanzas, buenas referencias y honores, incluso, le relató al padre de la candidata a futura novia, lo que este buen compañero había hecho por él hacía tiempo, y como lo había incentivado, comprándole un exquisito pastel y una bebida, para tomar la decisión de quedarse en esa *leshivá*.

De más está decir, que después de esto se cerró el acuerdo matrimonial, y para alegría de todos, la pareja se casó.

Volvamos nuevamente al principio de la historia: ¿Cuánto costó el pastel? Unas pocas monedas. ¡Y cuán grande fue el pago que Hashem le dio a este joven!

Ahora analicemos el drama que se vivió en el desierto. Seiscientos mil personas, y con ellas jóvenes y ancianos, además de las mujeres, se reunieron para escuchar lo que los mensajeros que habían ido a espiar la Tierra, que ya tenían asegurada, les dirían.

Todos los vieron llegar.

¡Ocho de ellos cargaban un racimo de uvas enorme! Otro alzaba una garrada, uno llevaba con dificultad un higo inmenso.

Los espías hablaron al pueblo mal de la Tierra: Es una tierra que come a sus habitantes. Viven allí gigantes. Sus ciudades son fortalezas. El pueblo escuchó y tembló, su confianza se debilitó, y lloraron...

Los polos opuestos: Un pequeño pecado.

Aparentemente pequeño... A causa de esto el pueblo sufrió mucho, hasta el día de hoy sufrimos las consecuencias.

En el otro extremo, una pequeña *Mitzvá*, aparentemente pequeña,

¿quién puede saber el pago que reportará?... y a cuántas generaciones beneficiará...



Bajo la supervisión de Timna Segal – Asociación Sefarad Aragón.

Sefarad Aragón

Móvil: +34 657 508604
http://sefarad-aragon.org
sefaradaragon@gmail.com

Lunes - clases vía Skype
◆ 20:00 - Hebreo

Martes - clases vía Skype
◆ 18:00 - Tanaj
◆ 19:00 - Cultura judía

Miércoles - presencial - Casa de las Culturas
◆ 18:00 - Bailes hebreos
◆ 19:30 - Hebreo

Jueves - presencial - centro sefaradí
◆ 20:00 - Introducción al judaísmo